

El viraje de la SIDA

de rojo a verde....



El siguiente debate se compone de varias conversaciones en Musoma, Tanzania. Participaron en estas conversaciones Maike Ettlíng, la líder alemana de la obra de salud en la diócesis Mara en la African Inland Church of Tanzania; el Doctor Peter Feleshi, médico y asesor estatal reconocido para el SIDA; Philip Mateja, evangelista y persona de contacto de anamed Tanzania; varias personas VIH positivas (mencionadas como personas A, B, C, etc.; los nombres completos están en nuestras actas); y el Doctor Hans-Martín Hirt, farmacéutico de Winnenden, Stuttgart (Alemania).



Martin: Peter, ninguna otra enfermedad y ninguna prédica llevó a tanta reflexión y a un cambio tan grande en el comportamiento como el SIDA..... ¿no sería, entonces, realmente peligroso encontrar un medicamento contra el SIDA? Miles de asesores para el SIDA están ganándose la vida con esa enfermedad, y ni hablar de la industria farmacéutica...

Peter: ¡Y no se olviden que también los curanderos tradicionales están ganando bien con ella!

Persona A: Yo durante dieciocho meses consumía las plantas del curandero tradicional Juan sin que me ayudara en algo...

Persona B: Tengo que contradecir esto. Mi padre era curandero tradicional y me transmitió muchos conocimientos de ello. En el año 2002 me enfermé en forma crónica, teniendo abscesos en todo el cuerpo. La clínica me certificó VIH positivo. Seguí las indicaciones de mi padre para enfermedades venéreas; mezclaba la corteza de diez árboles diferentes y tomaba infusiones de esta mezcla. Ahora, tres años después, gozo de buenas fuerzas y ya no tengo abscesos.... ah, y nunca tomé Artemisia o Moringa, a pesar de eso estoy bien. (se ríe)

Martin: No quiero ser muy curioso, pero - ¿estas indicaciones nos revelarías a nosotros?

Persona B: No, de ninguna manera, ni a cambio de todo el dinero del mundo. Es un secreto que Dios me reveló por medio de mi padre. Sólo lo podría revelar a uno de mis propios hijos.

Martin: Nuestro colaborador Innocent Balagizi nos cuenta de pacientes de SIDA en Bukavu/Congo que estaban prácticamente sin esperanza. Con indicaciones secretas de los curanderos estos pacientes ganaron peso corporal y se les volvió el apetito, se libraron de las náuseas; en el caso de mujeres, volvió la menstruación. Pero la cosa es que estas indicaciones son secretas. Por eso, nosotros queremos tratar públicamente con nuestras investigaciones sobre la Artemisia.

Persona E: ¿Cómo llegaron a conocer esta planta?

Martin: En el año 1996 escuchamos que el contenido Artemisinín fue patentado contra la malaria. Probamos la infusión, y resulta que era tan eficaz como las pastillas. Más tarde nos enteramos que el Artemisinín fue patentado contra el cáncer. Probamos la infusión, y por lo menos a algunos pacientes les prolongó la vida. En el año 1998 el Sr. Xuande Luo patentó Artemisinín contra el SIDA. Afirmó que Artemisinín sería un medicamento antiretroviral con toxicidad baja. Esto nos llevó a probar la infusión también en esta enfermedad. Ustedes lo probaron, Maike, con alrededor de cien pacientes, y con buenos resultados.

Maike: por el momento unos 100 pacientes lo han probado con buenos resultados.

Persona C: Aquí nos mantenemos unidos en nuestro grupo Kaza Roho.

Martin: ¿Qué significa eso?

Peter: Kaza Roho significa „sé valiente y fuerte“; es un grupo de defensa propio de „personas VIH+“. Son más o menos 35 en Musoma y 15 en Bunda que se están reuniendo dos veces por semana, o con más frecuencia.

Martin: Once de ellos vinieron hoy para informar en este seminario. ¿Alguno de ustedes nos puede relatar algo de su vida?

Persona F: Tengo veinte años y estoy casada desde los dieciséis años de edad. Cuando murió mi segundo hijo, mi salud empezó a deteriorarse: estuve con tuberculosis, malaria, dolores abdominales y ya no quería comer. Mi madre me llevó al hospital porque ya no podía caminar. Recibí medicinas contra la tuberculosis, pero no contra el SIDA porque estaba demasiado débil. Mi esposo que ha sido chofer, por supuesto me dejó y tomó otra esposa. Alguien me contó de este grupo Kaza Roho. Formo parte de este grupo desde hace un año. Hoy puedo caminar sin bastón y me siento nuevamente con fuerza. Estoy consumiendo infusiones de Artemisia, hojas de Moringa, pomada de Artemisia, etc. No necesito los ARV (medicamentos antiretrovirales, comunmente pastillas); sé que son gratuitos pero ¡no los necesito!

Martin: Ustedes todos – parecen ser fulano y zutano. ¿Qué tienen en común?

Persona C: Somos VIH positivos todos. Llegamos al grupo en estado grave, y hoy en día casi no nos diferenciamos de los demás. Algunos estamos trabajando en los quehaceres de la casa, otros empezaron a trabajar fuera de la casa. ¿Qué más? Ya no estamos viviendo con enojo sino con esperanza, con gratitud hacia el creador que creó estas plantas maravillosas y posibilidades para nosotros. Además de haber sido pacientes de SIDA, nos volvimos instructores para el SIDA, enseñando en seminarios para enfermos y sanos.

Persona A: ¡Hasta a veces ganamos algo con estas lecciones! (se ríe)

Martin : ¿Cuáles son sus recomendaciones en sus lecciones?

Persona D: Les decimos que se dejen examinar, y cuando son VIH positivos, que empiecen la terapia Artemisia Moringa. Lo más pronto que empiecen, más probabilidades hay que no necesiten los ARV.

Martin: ¿Qué, son tan malos los ARV?

Persona E: En el año 2002 estaba sufriendo de diarrea, vómitos, fiebre, SIDA. Recibía ARV y antibióticos, me debilité muchísimo, mi peso corporal bajó hasta los 37 kilos. Ahora, en 2006, además de los ARV, estoy consumiendo infusiones de Artemisia y Moringa; ya no tengo fiebre, ni vómitos ni diarrea, y peso 56 kilos.

Martin: ¿Cuál es el programa del grupo?

Persona C: Nos alentamos mutuamente, oramos y comemos juntos, hablamos de posibilidades para llevar una vida mejor, y por supuesto estamos produciendo medicamentos: infusiones de Artemisia, polvo de Moringa, pomada de ají contra el reuma, pomada para las hemorroides, etc.

Martin: ¿Estos medicamentos también se venden a personas VIH negativas?

Persona C: ¿Por qué no? Esto nos da algo de ingresos. Pero lo más importante es que podemos producir nuestros propios medicamentos, y no caemos en la melancolía. Personas en estado grave nos ven y se alientan al ver que estamos alegres y sanos. Casi todos nosotros llegamos aquí sin poder caminar solos.

Persona D: Yo puedo cumplir con mis tareas domésticas para la familia. Antes solo era una carga para ellos.

Martin: ¡Ustedes merecen felicitaciones de parte del gobierno! Maíke y Peter, deberían recibir el premio Nobel.

Maike: La realidad es otra: En el hospital regional están trabajando en contra de nosotros. Dicen que es mentira que la Artemisia y Moringa prolonguen la vida.

Philip: Las clínicas están demasiado orgullosas de sus pastillas ARV como para colaborar con nosotros. Pero hace poco un médico del hospital me envió uno de sus pacientes, aunque lo mandó de noche... (seríe)



Artemisia annua

Martin: En nuestros proyectos anamed en el interior de la República Congo 100 % de los pacientes con SIDA están tomando Artemisia porque los ARV mayormente no están disponibles. El caso de ustedes es diferente: Los pacientes pueden decidir libremente qué tomar porque ambos tratamientos, el „químico“ y el „biológico“, son gratuitos.

Maike: Actualmente tenemos 35 miembros en el grupo. Cada uno decide cómo tratarse. Ellos decidieron lo siguiente:

Siete personas están tomando Artemisia y Moringa.

Dos personas están tomando Artemisia y Moringa más Aloe.

Dos personas están tomando Artemisia y Moringa más Septrim (antibiótico).

Quince personas están tomando Artemisia y Moringa más ARV.

Tres personas están tomando Artemisia y Moringa más Aloe y ARV.

Cinco personas están tomando Artemisia y Moringa más papaya y ARV.

Una persona hasta el momento sólo tomó ARV y comenzó hoy con Artemisia después de haber vencido las dudas que le introdujo el hospital. Podemos decir que una tercera parte de los pacientes está tan bien que les basta con el tratamiento de anamed; dos tercios prefieren tomar pastillas ARV en forma adicional.

Martin: En el año pasado han sido menos los que recibían ARV.

Peter: Es cierto. Mientras tanto, se han hecho gratuitas las pastillas de ARV en Tanzania, así que nadie quiere perder esta oportunidad.

Paciente D: Pero hay lugares donde no están disponibles los medicamentos. Además, en otros países del África no hay ARV, o solo falsificados, o muy costosos.

Paciente C: El problema es que sólo recibimos ARV si las cédulas CD4 están bajo 200. Si viene un paciente a la clínica que presenta 201 cédulas CD4 – mala suerte para él. Allí está la ventaja de Artemisia: podemos recibirlo siempre, no importa el valor de nuestras cédulas CD4.

Paciente E: Varios años me ha ido muy bien solo con Artemisia y Moringa. Últimamente sentía que me empeoraba, y desde entonces estoy tomando ARV adicionalmente.

Martin: Una organización en Alemania está criticando a anamed, dice que estaríamos descuidando el proceso del tratamiento, dando la Artemisia „no científica“ en vez de los ARV „científicos“. En esto estaríamos arriesgando la vida del paciente...

Peter: Tontería. Muchos de los pacientes están tan débiles y desnutridos, si les dieramos ARV morirían de los efectos secundarios. Por eso les ayudamos primero con Moringa, fortalecemos su sistema inmunitario con Artemisia, y después decidimos juntos con el paciente si todavía necesita ARV.

Martin: Sería de suma importancia documentar todos estos tratamientos, éxitos y fracasos...

Peter: Estamos muy limitados en cuanto a las finanzas, no podemos pagar a un estadístico. Sería posible si tuviéramos unos 50 a 100 Euros mensuales para eso.

Martin: Quisiera intentar a encontrar socios para ello. Tenemos el problema de que la „medicina moderna“ nos acusa que no estamos haciendo „estudios clínicos“ - pero nadie quiere financiar estos estudios. Pues una hierba que cualquier persona puede cultivar en su propio huerto no trae beneficios para la industria, ni lleva impuestos de importación o venta para el estado. Así que siempre estaremos condenados a trabajar en lo pequeño, haciendo „estudios de observación“ - aunque con consecuencias a nivel mundial, gracias al internet. Peter, ¿Puedes explicar brevemente los diferentes medicamentos de anamed?

Peter:

- Artemisia: Se toma como infusión, un litro con 5 grs. de hojas secas por día en la fase aguda, después 1.5 grs. en 250 ml de agua en la fase crónica
- Aloe: 1-3 veces al día una cucharilla de gel de aloe
- Papaya: una vez al día 1-3 cucharillas de semilla de papaya chancada (fresco o seco)
- Moringa: tres veces al día una cucharilla de polvo de la hoja esparcido en la comida

Además, todos están tomando preparados de anamed como terapia sintomática, véase el libro anamed del SIDA.

Maike: La semana pasada vino una paciente VIH positiva con una herida muy mala, además de bronquitis. Le recomendé „anamed azúcar de papaya“ para la herida e infusión de eucalipto. Me

encontré de nuevo con ello el día de hoy; su herida casi está sana, la bronquitis casi desapareció. ¡Me quedé impresionada!

Martin: Los resultados siempre los estamos transmitiendo en forma inmediata. Ya tenemos reacciones emocionantes de Etiopia, Malawi, Congo etc. anamed Sudáfrica construyó una clínica Artemisia-SIDA con veinte camas, queriendo ampliar hasta mil camas. ¡El huerto de la clínica es de tres hectáreas con *Artemisia annua*!

Philip: Podríamos tratar a muchísimos pacientes con malaria y SIDA - ¿pero cómo? Estamos luchando para sobrevivir con nuestras propias familias porque no recibimos sueldo.



Moringa oleifera

medicamentos contra el SIDA, pero no comprueban nuestros resultados, por ejemplo que un tercio de los pacientes no quiere los ARV aun cuando son gratuitos. Por decirlo así: En vez de gastar seis mil millones de dólares por año, con los resultados de esta reunión se podría ahorrar unos dos mil millones de dólares para invertirlos en huertos de plantas medicinales y medidas preventivas. ¿Habría alguien que esté interesado en esto? A ver...

Maïke: No tenemos secretos: Cualquier médico interesado nos puede visitar o participar en nuestros seminarios de anamed en Musoma. Estuvo aquí un equipo de television ARD (de Alemania), luego un grupo de médicos de los Estados Unidos – invitamos a grupos no solo para observar sino para apoyarnos.

El contacto: 00255-784-637611 ó maïke@juasun.net

Peter: Estamos dispuestos a tratar también a pacientes de América o Europa. Podrían vivir por su propia cuenta en un hotel en Musoma, y recibir nuestro tratamiento a un costo que sería solo una fracción pequeña de lo que pagarían en sus propios países. El contacto: 00255-784-454778 ó feleshipeter@yahoo.com

Philip: Yo por mi parte puedo ofrecer pequeños seminarios en Tanzania. El contacto: 00255-787-996507 ó 00255-784-583137 ó phillysma2001@yahoo.com

Martin: Yo me encargo de transmitir todo esto. ¡Muchísimas gracias a todos ustedes por su disposición de compartir sus sufrimientos y sus alegrías con nosotros!



Foto: Once pacientes VIH positivos y los consejeros, con H.M.Hirt y su colaborador en Godfrey (derecha abajo)

Copyright anamed Winnenden: Significa que deseamos que se distribuyan las informaciones, mencionando las fuentes, pero no para apoyar productos comerciales.